

**PACTO LOCAL DE PAZ DE SAMANIEGO:
Una alternativa al desarrollo y a la violencia**

2018

Harold Wilson Montufar Andrade

PACTO LOCAL DE PAZ DE SAMANIEGO

Harold Wilson Montufar Andrade

harold.montufar@gmail.com

Ediciones digitales Instituto Sur Alexander Von Humboldt ISAIS

Se puede reproducir libremente con citación de la fuente

AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Gobernación de Nariño 2016 – 2019, en especial al doctor Camilo Romero Galeano y al doctor Ernesto Narváez, por permitir la impresión y publicación del presente libro a través de la Empresa Editora de Nariño EDINAR, documento que contribuye al fortalecimiento de la nueva ciudadanía, la democracia y la construcción territorial de paz en el departamento.

El libro será entregado gratuitamente a varias universidades del sur de Colombia, también a diversas instituciones educativas de Nariño, a las bibliotecas públicas municipales, a los centros culturales, proyectos de impulso de lectura y a las bibliotecas de las organizaciones sociales, tejedoras de paz y gestoras humanitarias del territorio.

De igual manera el texto se entregará de manera gratuita en el Espacio Educativo para la Paz y el Buen Vivir EDUPAZ de Samaniego Nariño, en el marco de la Escuela de liderazgo y Ciudadanía, la cual también es parte de la estrategia de Universidad de Libre Aprendizaje ULA liderada por la Gobernación de Nariño.

De igual manera agradezco a los y las docentes de la Maestría de Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo de la Universidad del Cauca y Universidad de Nariño. Al asesor de tesis doctor Rubén Darío Pardo Santamaría quien aportó su significativa experiencia metodológica y experiencia en el tema de no violencia. En este significativo espacio epistémico sustenté mi tesis que ahora se publica y la cual fue evaluada por la Universidad del Cauca con resolución honorífica.

Dedico esta publicación a mi padre Franco Luis, con quien me despedí con un abrazo en mayo de 2017 con motivo de una gira a Italia, Bélgica y Portugal organizada por la Organización Internacional OIKOS ONLUS. Padre, faro, guía y maestro a quien jamás volví a encontrar porque realizó su viaje eterno quince días después del último abrazo.

Por otra parte, estas publicaciones que son parte de un proyecto de vida, deben tener querientes para que sean sustentables en la memoria, por

ello dedico también esta publicación a las generaciones que vienen y que en algún momento recordaran lo que algunos quijotes locales trenzamos: Martina y Estefanía.

También dedico esta publicación a todos mis amigos y amigas que creyeron en una lucha por la paz con justicia, pero que han ofrendado sus vidas o siguen siendo perseguidos por la incomprensión y la violencia del conflicto integral colombiano.

Sea el Pacto local de paz de Samaniego, nuestro mejor aporte a seguir gestionando el tejido de paz territorial local y en Colombia.

Tabla de Contenido

Presentación	7
Introducción	9
Capítulo 1: Marco contextual y teórico	13
Marco contextual	13
La waycosidad como referente histórico y geográfico	13
Las dinámicas del conflicto armado	16
Marco teórico	20
De las tres formas de violencia y la paz	20
Resistencias a las violencias	25
Re-existencias del sur	31
Paradigma del desarrollo	35
Paz y buen vivir como alternativa al desarrollo	45
Capítulo 2: Pacto Local de Paz de Samaniego	49
Origen de la iniciativa	49
Los espirales del Pacto	58
Dificultades y Logros	74
Capítulo 3: Cartografía de las re-existencias	81
Asociación del Pacto Local de Paz Corregimiento del Chinchal	82
Asociación Víctimas Portal de Samaniego Cartagena	85
Cabildo Indígena del pueblo Pastos de La Montaña	87
Resguardo Indígena del pueblo Awá del Sande	88
Sobre el plan estratégico de paz (la rueda del buen vivir)	91
Sobre la Minga por la paz de Nariño	94
El espacio educativo para la paz y el buen vivir	97
Conclusiones	103
Referencias	120

PRESENTACION

El libro que usted tiene en sus manos representa una preciosa contribución para la configuración de una suerte de geografía de la esperanza en Colombia, integrada por experiencias de base que de manera valiente, creativa y noviolenta resisten a la guerra, al desplazamiento forzado y a la tentación de la violencia en escenarios tremendamente hostiles. Estas iniciativas de construcción de paz desde abajo ofrecen potentes y variados insumos para la construcción del país del posconflicto.

Durante los años 80 y la primera mitad de los años 90 del siglo XX el país era exhaustivamente examinado por académicos nacionales y extranjeros que intentaban entender la intensidad de nuestras violencias. Posteriormente, fueron surgiendo, en distintos sitios de nuestra geografía, originales iniciativas colectivas de oposición a la violencia y a la guerra, que restaron poder a los actores armados y lo sumaron a la sociedad civil para defender la vida y el territorio.

Esto generó que los académicos violentólogos fueran reemplazados paulatinamente por analistas interesados en entender cómo era posible que procesos de noviolencia genuinos, del color de la tierra, surgieran en escenarios imposibles y fueran protagonizados por personas sin formación en los temas fundamentales de la noviolencia, por lo general víctimas, que ni siquiera conocían a figuras icónicas como Tolstoi, Gandhi, Luther King, Capitini o Lanza del Vasto.

Precisamente el Pacto Local de Paz de Samaniego es uno de estos procesos inspiradores, logra aglutinar a importantes actores sociales y crear sinergias que se traducen en inéditas acciones de diplomacia de base, en grado de disminuir ostensiblemente los niveles de violencia en la zona de influencia de este bello municipio nariñense.

Se trata de una original iniciativa de resistencia y re-existencia que recoge las inquietudes, preocupaciones y esfuerzos de comunidades y organizaciones sociales locales que pretenden cambiar dolorosas

realidades de violencias cruzadas, brillantemente agrupadas por Galtung bajo las categorías de violencia directa, cultural y estructural.

Efectivamente, el Pacto Local de Paz de Samaniego enfrentó situaciones de corrupción, amplió la perspectiva de la participación democrática, contribuyó al reconocimiento e inclusión de plurales sectores sociales, disminuyó los indicadores de violencia asociada al conflicto armado, contribuyó decididamente al mejoramiento de la calidad de vida de la población y sobre todo, evidenció el enorme poder de la gente organizada.

Harold Wilson Montufar Andrade es posiblemente la persona más autorizada para escribir sobre esta potente convergencia de sinergias, dado que como ciudadano, líder social, académico y servidor público participó activamente en la estructuración y fortalecimiento del Pacto.

Todas las publicaciones que intelectuales de Colombia y el mundo han hecho sobre esta iniciativa de paz en Samaniego citan entrevistas o documentos de Harold, y no es para menos, considerando sus múltiples roles dentro del proceso.

El rol que quisiera destacar en este espacio es el de tejedor de iniciativas, sueños, aspiraciones, visiones del mundo, ideas y propuestas de los plurales actores poblacionales protagonistas del Pacto.

Esta increíble capacidad de articular procesos lo ha llevado a plantear pertinentes propuestas regionales y nacionales, que convocan a la urgente y necesaria acción colectiva para el buen vivir en el sentido más amplio e integral de la expresión.

Rubén Darío Pardo Santamaría

Doctor en Ciencias Sociales - Pontificia Universidad Gregoriana-Roma

Docente

Programa Trabajo Social - Universidad del Quindío

Introducción

La violencia visible que se narra en los medios de comunicación y que se suma estadísticamente en los observatorios del delito, se ponderó para los años 1985 al 2016 en el municipio de Samaniego. El número de víctimas de homicidios fue de 2039, los eventos de confrontación armada para el mismo periodo se registran en 827, lo que ha dejado más de 13931 víctimas del conflicto armado.

Esto datos forman parte del Plan Estratégico de Paz -PEP- del departamento de Nariño (Colombia) años 2015-2034, donde el municipio de Samaniego es uno de los que ha soportado históricamente los más altos índices de conflicto armado, altos niveles de pobreza multidimensional, bajos niveles en la escala de desarrollo humano y enormes conflictos derivados de la economía ilegal del narcotráfico.

Al contrario de lo que ocurre con la violencia directa o visible, algunas causas que producen la violencia estructural como la desigualdad económica, la exclusión social, la competitividad sistémica, las altas brechas sociales o la pobreza, no son perceptibles con claridad, se vuelve más complicado enfrentarse a ella e identificarla.

Por esta razón en la presente investigación se aborda que las causas de la violencia directa están relacionadas con la existencia de la violencia estructural e histórica, justificada por la violencia cultural emanada de los aparatos ideológicos del Régimen / Estado que normaliza la muerte violenta, la desigualdad socioeconómica y la tragedia como parte de un sistema que prioriza el desarrollo como máxima de éxito personal y colectivo.

Como contraparte a la estadística y diagnóstico violento dejado por el desarrollo, también se evidencia los procesos de construcción de mundos alternativos en armonía y buen vivir. Orienta significativamente la construcción teórica del proyecto de la Paz de Galtung, el cual está centrado fundamentalmente en el esfuerzo de hacer perceptible la idea antropológica de paz para transformarla en un concepto teórico. También es así que en la presente investigación para profundizar sobre las alternativas al desarrollo desde una iniciativa de resistencia civil

noviolenta a la guerra, se aborda los escenarios de las re-existencias territoriales a través de la paz negativa, la paz positiva y especialmente la gestión de la cultura de paz.

En ese contexto de diversas violencias y la normalización de las mismas, se han generado respuestas alternativas que se configuran como resistencias locales no violentas a la guerra y re-existencias socioeconómicas de paz, como formas diferentes al paradigma del desarrollo que se constituye en una expresión de estas formas de violencia.

En Samaniego Nariño las relaciones territoriales en el aspecto económico, cultural, social y políticas, también han madurado a través de sus 180 años de historia y entre las expresiones más auténticas de construcción territorial están el Pacto Local de Paz y sus cuatro espirales evolutivos.

Pacto que brota en las comunidades estudiantiles a mediados de 1980, se implementa formalmente en el periodo de gobierno 2004-2007 o modelo de gobierno alternativo del Árbol de la Waycosidad (paz local, presupuesto participativo, economía solidaria, proyecto naranja) y continua de manera perenne en los retos de cultura de paz a través del Espacio educativo para la paz y el buen vivir.

El recorrido de treinta años de construcción territorial de paz, evidenciados en espirales y cartografías de re-existencias, es lo que la investigación plasma en tres capítulos.

En el primero se realiza la focalización teórica, conceptual, geográfica e histórica a través de un marco referencial que sitúa la narrativa central en una apuesta a las alternativas al desarrollo. Economía solidaria, democracia participativa, tejido territorial de paz y buen vivir son protagonistas de otras formas de gobierno y relacionamiento social.

El segundo capítulo aborda la iniciativa del Pacto Local de Paz de Samaniego como una resistencia a la violencia y alternativa local al desarrollo, a la vez una apuesta de otras formas de gobierno al interior